

**Crespo: Un Nuevo Complejo Arqueológico
del Norte de Colombia**

Por

ALICIA DUSSAN DE REICHEL

En el mes de octubre de 1953, el señor Manuel Arellano, entonces encargado del mantenimiento del campo de aterrizaje del aeropuerto de Crespo (Cartagena), nos llamó la atención acerca de la existencia de un yacimiento arqueológico que se había encontrado en las cercanías de la pista al efectuar unas excavaciones con el fin de obtener materiales de construcción. En el mismo mes efectuamos un reconocimiento preliminar, obteniendo una colección de los objetos hallados superficialmente; en febrero de 1954, efectué en compañía de mi esposo un corte estratigráfico en dichos terrenos de Crespo.

En la siguiente comunicación describiré estas investigaciones y sus resultados, aunque hay que tener en cuenta que solo se trata de un esbozo preliminar, ya que se basa en la excavación de un solo corte (1).

Descripción del sitio

El sitio arqueológico de Crespo, nombre que lleva la región donde se encuentra el nuevo aeropuerto de Cartagena, está situado sobre el litoral a unos 3 kilómetros al Noreste de la ciudad y abarca una ancha franja de dunas, que se extienden en dirección Suroeste Noreste entre el extremo norte de la pista y las cercanías de la vecina población de La Boquilla. La zona arqueológica está limitada por el mar y por una carretable que comunica a Cartagena con La Boquilla por el Noroeste y por el Sur y Sureste colinda con la Ciénaga de Tesca, gran laguna de aguas saladas.

El terreno explorado abarca una extensión aproximada de 300 por 300 metros, cubierto de una vegetación escasa de rastrojo bajo, que esporádicamente crece en estas dunas. Son frecuentes los indicios superficiales de ocupación humana. Los fragmentos cerámicos se hallan por todas partes donde el viento y la lluvia han erosionado el terreno y se encuentran abundantes artefactos de concha mezclados con ellos. Una serie de leves elevaciones de

(1) Expresamos nuestra sincera gratitud a nuestros amigos Manuel Arellano y señora, por su gentil ayuda durante estas investigaciones.

forma aproximadamente circular o elíptica y con una altura de uno o dos metros sobre el nivel circundante, parecen a primera vista ser dunas, pero evidentemente resultaron estar formadas por acumulaciones de despojos culturales, tal vez depositados alrededor de antiguos sitios de habitación sobre pequeñas elevaciones naturales. También varias piedras de moler de gran tamaño indican la antigua existencia de tales sitios poblados.

La excavación que designaremos como Crespo Corte I, se efectuó a unos 200 metros al Este de la esquina noreste de la pista de aterrizaje y aproximadamente a 300 metros de la orilla del mar. Para hacer el corte se escogió un terreno plano, en la parte más alta de un gran basurero. El corte se orientó Norte-Sur, en una extensión de 2 por 2 metros, prolongándolo luego hacia el Sur en una extensión de uno por un metro. (Lámina I). Se excavó por niveles arbitrarios de 25 cms.

Composición física del Corte I.—La composición física del Corte I se caracteriza por un depositamiento horizontal que solo en su parte meridional se inclina levemente hacia la superficie del nivel natural adyacente. Los primeros 60 cms. estaban constituidos por arena mezclada con humus, siguiendo luego una capa de tierra arcillosa de unos 40 cms. y luego una capa de casi un metro de espesor de una mezcla de arena, tierra y arcilla. A dos metros de profundidad se halló tierra amarilla arenosa (llamada localmente “zahorra”), culturalmente estéril y conteniendo bivalvos marinos enteros y aún cerrados, que indican su depositamiento natural. A pocos centímetros debajo de la “zahorra”, generalmente a 2.10 a 2.20 mts., se encontró agua salobre.

Composición cultural del Corte I.—Todos los niveles contenían vestigios culturales en abundancia, principalmente fragmentos cerámicos. Ocasionalmente se observaron lentejas de ceniza, o de conchas de bivalvos algo quemados así como restos carbonizados de fogones. Aunque la composición física del Corte I parece indicar una estratificación fácilmente reconocible por los cambios en la composición y color de la tierra, ésto no coincidió con la composición cultural. En efecto, el material cultural constituido por fragmentos de vasijas es muy homogéneo a través de toda la excavación.

Cuatro entierros primarios, efectuados en pozos de unos 60 cms. de diámetro fueron hallados conteniendo restos óseos huma-

nos, de individuos adultos, pero sumamente desintegrados. Parece que los cadáveres fueron enterrados en posición acurrucada, en diferentes épocas, a juzgar por las diferencias en la altura del relleno de tierra que llena cada pozo. Se trata esencialmente de una época temprana, ya que los entierros solo se encuentran entre los Niveles 4 a 6; ninguno de ellos contenía artefactos ni otros indicios asociados de un ajuar funerario.

El material cultural procedente del Corte I consta de 3.916 fragmentos cerámicos, 4 objetos cerámicos misceláneos, 12 objetos de concha y 3 objetos líticos. A continuación trataré en detalle de sus características cuantitativas y cualitativas.

Cerámica

En lo que se refiere a la pasta, tratamiento de la superficie y decoración, el material cerámico del Corte I es homogéneo y no pueden establecerse clases cerámicas bien definidas dentro del conjunto. Por consiguiente se tratará este material como una sola clase y denominada según su sitio de hallazgo: Crespo. La siguiente descripción se orienta en líneas generales a las normas trazadas por Shepard. Para la dureza se emplea la Escala de Moh y para los colores las tablas de Maerz & Paul.

Pasta

(1) Color: típico: 8A-7; atípico: 8C-7.

(2) Inclusiones: blancas de tamaño mediano, negras y multicolores finas y medianas; de forma irregular; las blancas son a veces transparentes.

(3) Textura: el desgrasante no se observa con certeza. Posiblemente se trata de arena fina, esparcida, granulosa, poco densa.

(4) Fragmentación: irregular, con fracturas oblicuas o perpendiculares a la superficie; caras granulosas.

(5) Cocción: en atmósfera oxidante, muy irregular. Frecuentemente hay un fuerte núcleo carbonizado; manchas de ennegrecimiento y variaciones de color existen con frecuencia.

Tratamiento de la superficie

(1) Color: gama: 6A-9 (Manon); 4A-9 (Flesh Blond); 4A-10 (Woodland Rose, Muscade +); 15A-6 (Beaver, Mushroom, Camel + Sterling —).

(2) Dureza: 4 a 4.5.

(3) Regularidad: la parte superior está mejor acabada; raras veces se observan estariás anchas de alisamiento.

(4) Textura: lisa a granulosa, terrosa.

(5) Brillo: ausente.

(6) Baño: ausente.

(7) Defectos: frecuentes descascaramientos en escamas sucesivas, en las partes inferiores y gruesas.

(8) Pintura: ausente.

Estructura

(1) En técnica de espiral.

Forma

(1) Borde: rectos, verticales sencillos; exteriores sencillos, excepcionalmente interiores.

(2) Labio: redondeado.

(3) Cuerpo: cf. Estilos.

(4) Base: frecuentemente anular, a veces interrumpida a trechos por recortes.

(5) Espesor: de 8 a 12 mms.

Decoración cf. Estilos.

Tecnología. En términos generales se puede afirmar que todos los recipientes fueron construídos en la técnica de espiral (*coil*), rasgo que se observa ocasionalmente a simple vista y también por el tacto y por la fragmentación. Las bases anulares se modelaban por aparte y luégo se adherían a la superficie inferior del recipiente. Es característico que este proceso se efectuó haciendo primero una serie de incisiones fuertes en la base redondeada de la vasija, lo que produjo así una superficie irregular sobre la cual se puso luégo la base anular, quedando así mejor adherida. En cuanto a la decoración, la incisa se caracteriza por líneas anchas y pandas, no muy regulares y otro tipo de decoración se efectuó introduciendo la mano por la abertura de la vasija, todavía sin secar, y empujando con un dedo suavemente la pared hacia afuera, produciendo así una leve saliente externa en cuyo interior se observa siempre la impresión de la punta del dedo y la marca dejada por la uña.

Distribución. La distribución por niveles, de un total de 3.916 fragmentos cerámicos, es la siguiente:

Niveles	Cifras			Porcentajes		
	1	2	3	4	5	6
Bordes	262	203	49	29	18	18
Bases	87	73	14	4	4	4
Otros	1.498	806	465	207	150	24
Totales	1.847	1.082	528	240	172	46

Niveles	Cifras			Porcentajes		
	1	2	3	4	5	6
Bordes	14.18	18.76	9.28	12.08	10.46	39.13
Bases	4.71	6.74	2.65	1.66	2.32	8.69
Otros	81.10	74.49	88.06	86.25	87.20	52.17
Total	99.99	99.99	99.99	66'66	86'66	66'66

Basándonos en estos fragmentos que en parte por su tamaño lo permiten, así como en el hallazgo de varias vasijas enteras encontradas en las cercanías del Corte I, en una cantera de arena, se pueden reconstruir las formas de la cerámica de Crespo. Se observa que se trata claramente de una serie de estilos bien definidos en los cuales se encuentran persistentemente asociadas las características de: forma, decoración y probable uso. La clase cerámica es una sola, observándose únicamente diferencias de espesor y acabado de la superficie, factores ambos que influyen sobre el color de las piezas. Así pues mientras que los recipientes cerámicos culinarios son de paredes gruesas y con acabado más bien áspero, los de servicio y de almacenamiento son considerablemente más delgados, más duros y tienen una superficie más bien lisa. Los primeros son de un color grisoso o carmelita oscuro, mientras que en los segundos predominan tonos grises o rojizos.

Formas. Se pueden distinguir las siguientes formas:

- a) Gran recipiente de cuerpo globular, abertura muy amplia, sin cuello y con borde saliente;
- b) Gran platón pando, casi discoide plano pero algo cóncavo;
- c) Gran copa con base anular baja y cuerpo aproximadamente cilíndrico, entallado ligeramente en el centro;
- d) Gran vasija globular con base anular y con la parte superior del cuerpo abombada; el cuello es corto, la abertura estrecha y el borde saliente;
- e) Pequeña copa semiglobular, con base anular;
- f) Pequeña copa con hombro angular con la parte superior inclinada hacia adentro;
- g) Pequeño plato para tritular.

Bordes. Se pueden distinguir ocho tipos de bordes (cf. Lámina II, Figs. a-i). Se trata en todos los casos de formas muy sencillas, levemente engrosadas en dos tipos (*a, e*) pero generalmente rectos, con el labio redondeado. La tabla a continuación se refiere solamente al número de fragmentos identificables y su distribución según los niveles es la siguiente:

<i>Niveles</i>	1	2	3	4	5	6
a	101	98	18	7	6	4
b	14	2	2	1	—	—
c	6	12	1	1	—	—
d	3	2	2	2	—	—
e	2	4	4	3	—	—
f	9	7	1	1	—	—
g	6	1	—	—	—	—
h	61	46	15	7	6	—
i	3	4	2	2	2	7
Total	205	176	45	24	14	7

Bases. Diferenciamos seis tipos de bases anulares (cf. Lámina II, Figs. 1-6). El Tipo 1 es grueso y bajo, caracterizado por dos o tres recortes semicirculares o semilunares, atravesando la pared. En el Tipo 2 estos recortes son de forma rectangular. El Tipo 3 es generalmente alto y casi cilíndrico, provisto de dos o tres perforaciones redondas y el Tipo 4 es muy bajo, con recortes aproximadamente rectangulares formando una serie de pequeñas bases para el recipiente. Los Tipos 5 y 6 son curvos y carecen de recortes o perforaciones. La tabla muestra sólo el número de fragmentos identificables cuya distribución por niveles es la siguiente:

<i>Niveles</i>	1	2	3	4	5	6
1	12	24	3	—	—	—
2	12	4	2	—	—	—
3	8	—	—	—	—	—
4	—	1	—	—	—	—
5	2	—	—	—	—	—
6	2	3	—	—	—	—
Total:	37	32	5	—	—	—

La escasez numérica de los tipos de bordes y bases que figuran en las tablas en los niveles bajos, es debida no a su ausencia real, sino a la dificultad de identificar fragmentos muy pequeños y erosionados.

Decoración. La decoración de la cerámica la cerámica de Crespo deja reconocer siete tipos que son los siguientes: (cf. Lám. II, Figs. I-VII):

I.—Incisiones marginales en el borde, constituídas por una serie de cuatro y cuatro incisiones anchas y cortas, aplicadas en dirección oblicua y en sentidos opuestos en el borde exterior;

II.—Incisiones paralelas: tres líneas paralelas que rodean el borde exterior y de ellas descienden grupos de tres líneas para-

lelas perpendiculares u oblicuas, que cubren la pared del recipiente. En su parte inferior el motivo termina en una hilera de puntos;

III.—Incisiones curvilíneas formando semicírculos rellenos de puntos;

IV.—Incisiones dobles formando triángulos rellenos de puntos;

V.—Hileras de puntos redondos o elípticos, enmarcados generalmente por líneas incisas paralelas;

VI.—Protuberancias en forma de seno producidas por la presión hecha con el dedo desde el interior de la vasija; generalmente en pares o triples, rodeadas por un círculo inciso y con punta central saliente;

VII.—Adorno modelado biomorfo sobresaliendo el borde.

Estilos. Las características de forma y de decoración arriba descritas, se hallan asociadas de un modo persistente, formando una serie de Estilos.

Estilo A.—Vasija globular con amplia abertura; cerámica grisosa carmelita gruesa; superficie áspera granulosa; base redondeada. Borde Tipo *a, b*; Decoración Tipo I combinado con Tipo V;

Estilo B.—Vasija globular con parte superior abombada y corto cuello con abertura estrecha; cerámica gris, a veces levemente rojiza, delgada. Superficie lisa. Base Tipos 1, 2, 5, 6; Borde Tipo: *g, e*; Decoración Tipo IV combinado con Tipo VI;

Estilo C.—Copa grande con cuerpo aproximadamente cilíndrico, levemente entallado en la mitad; cerámica gris, a veces rojiza, de gruesa a delgada. Superficie lisa. Base Tipos 2, 3, 4; Borde Tipo *c*; Decoración Tipo III, a veces combinada con Tipo I;

Estilo D.—Pequeña copa semiesférica; cerámica gris o rojiza delgada; superficie lisa. Base Tipo 3, 6; Borde Tipo *b, c*; Decoración Tipo II combinada con Tipo V; en el interior del borde se encuentran o dos líneas paralelas o dos líneas onduladas incisas;

Estilo E.—Pequeña copa con hombro angular; cerámica grisosa, o rojiza, delgada; superficie de áspera a lisa. Base

Tipo ?; Borde Tipo *f*; Decoración Tipo IV, o sin decoración;

Estilo F.—Gran platón para tostar; cerámica grisosa-carmelita, gruesa; superficie áspera. Base redondeada, casi plana; Borde Tipo *h*; sin decoración;

Estilo G.—Plato para triturar; cerámica gris o rojiza más bien delgada; superficie lisa. Base redondeada, casi plana; Borde Tipo *i*; Decoración Tipo VII, pero poco frecuente.

Fuera de estos motivos, de los cuales se hallaron fragmentos en abundancia, se encontraron algunos pocos fragmentos de cerámicas decoradas atípicas. La escasez numérica no permite una descripción detallada de la clase cerámica en cuestión, de modo que describiré estos fragmentos intrusos individualmente.

5 fragmentos de cerámica rojiza, gruesa, áspera, con decoración de uno o dos grandes anillos estampados. Distribución: Nivel-1: uno, Nivel-2; dos (Lám. III, Fig. 5);

1 fragmento de cerámica negrusca áspera de un borde. El labio fue adelgazado, luégo plegado hacia afuera y abajo y adherido sobre la pared. La decoración consiste en ondulaciones producidas pinchando a trechos, con el índice y el pulgar, el borde. Distribución: Nivel-4: uno. (Lámina III, Fig. 8);

1 fragmento de un borde de cerámica carmelita lisa. El borde es exterior, con labio grueso redondeado, algo angular en su cara externa. En la base del borde hay una franja aplicada en la cual se prensaron puntos, los cuales la ensancharon a trechos. Distribución: Nivel-3: uno. (Lámina III, Fig. 6);

1 fragmento de borde de cerámica carmelita oscura. El borde está volteado hacia el exterior, con un labio modelado. Distribución: Nivel-3: uno. (Lámina III, Fig. 7);

3 fragmentos de cerámica negrusca más bien lisa, con decoración aplicada de una serie de pequeñas barritas de greda, cuyos extremos han sido ensanchados al imprimir un punto en ellos. Distribución: Nivel-1: dos, Nivel-3: uno. (Lámina III, Fig. 9);

1 fragmento de un cuerpo tubular (?) de cerámica ocre áspera, con decoración de dos protuberancias producidas por presión con el dedo desde el interior del recipiente. Distribución: Nivel: uno.

Refiriéndonos nuevamente a los Estilos que definimos para la cerámica de Crespo, cabe añadir que ellos ocurren a través de todos los niveles excavados, sin cambios algunos en lo que se refiere a los detalles de forma y de decoración. La única diferenciación vertical observable consiste en los cambios de color de la superficie. En efecto, los fragmentos gruesos de la cerámica culinaria tienen en el segundo nivel un color definitivamente más rojizo que en el primero, rasgo que disminuye en el tercer nivel y desaparecen por completo en los siguientes.

Acerca del uso de los diferentes Estilos, caben las siguientes observaciones. El Estilo A representa la característica olla de cocina, mientras que el Estilo B forma un recipiente para el almacenamiento de líquidos. Las copas grandes (Estilo C) son probablemente recipientes de servicio para alimentos cocinados, mientras que las de los Estilos D y E parecen haber servido al consumo de líquidos. El Estilo F representa indudablemente un plato de tostar del tipo del "budare". Una forma bien característica de Crespo son los platos de triturar, muy pandos, redondos y con el interior cubiertos en zonas por incisiones generalmente hachuradas y muy profundamente incisas. Finalmente queremos anotar que no hemos observado con toda certeza las bases anulares que pertenezcan al Estilo E. Existe pues la posibilidad de que se trata de una forma modificada del Estilo B, siendo en realidad lo que llamamos "copa", la parte superior de grandes recipientes globulares tales como el Estilo B.

Objetos misceláneos de cerámica

Fuera de los fragmentos de recipientes propiamente dichos, se hallaron los siguientes objetos varios:

Nivel-1—Un disco cerámico; consiste de un fragmento de un recipiente cuyos bordes fueron alisados para darle forma aproximadamente circular. Diámetro: 5 cms.; espesor: 7 mms. (Lámina III, Fig. 10);

Nivel-2—Dos fragmentos de figurinas antropomorfas. El uno representa el lado izquierdo de una figura humana sentada, con la mano puesta sobre la rodilla; el otro consiste sólo de una pierna. Las piernas son gruesas, abombadas, y están decoradas por dos líneas incisas paralelas, que las ciñen debajo de la rodilla. Las mismas

líneas se encuentran alrededor de la muñeca del ejemplar más grande y en éste se representan los dedos de la mano por cuatro incisiones. El material es barro rojizo. En el interior de la figurina se observa claramente la técnica en espiral, así como la manufactura de las extremidades las cuales fueron modeladas por aparte en forma de rollos macizos que luégo se introdujeron a través de una perforación en el cuerpo hueco y se cubrieron en el exterior con la pasta, emparejándolos. El fragmento más grande mide 8 cms. de altura y la pierna 5.5 cms. (Lámina III, Figs. 1-2);

- Dos volantes de huso, uno de ellos fragmentado. El ejemplar entero parece haber sido hecho de un fragmento de recipiente y consiste en un disco de cerámica rojiza con grueso núcleo carbonizado. Diámetro: 4 cms.; espesor: 9 mms. El ejemplar fragmentado consiste en la tercera parte de un disco perforado de greda fina gris. Diámetro: 6 cms.; espesor: 7 mms. (Lámina III, Fig. 12).

Objetos de concha

Los objetos de concha se concentran casi exclusivamente en el primer Nivel, donde se hallaron los siguientes:

5 hachas enteras y 3 fragmentos de hachas de concha. Se trata del labio grueso exterior de *Strombus gigas*, que fue desprendido a golpes de la concha y luégo astillado y pulido, hasta tener forma aproximadamente trapezoide. El filo es arqueado doble y el cabo es pulido y recto. Largo: de 8 a 12 cms.; ancho máximo: de 5 a 7 cms.; espesor máximo: de 1 a 2 cms. (Lámina V, Figs. 1-3; 7-10);

2 objetos de forma rectangular alargada, constituídos por partes delgadas de la pared de un *Strombus*. Largo: 6 y 11.5 cms.; ancho máximo: 3.2 y 4 cms.; espesor: 5 mm.

En el segundo nivel se halló una concha de ostra que aparentemente había sido labrada para ser utilizada como raspador o cuchara, astillando sus bordes laterales. (Lámina III, Fig. 16).

Objetos líticos

Nivel-1—Un fragmento de piedra arenisca con estrías de uso. Se trata probablemente de un pulidor, tal vez empleado en

la manufactura de los objetos de concha. Dimensiones: 8 x 4 x 0.6 cms.

- Un fragmento de piedra dura amarilla, astillada y retocada en un filo. Largo: 7.5 cms. (Lám. III, Fig. 15);
- Un fragmento de piedra negra (Diorita?), astillada por percusión en un extremo. Dimensiones: 6 x 5.5 x 1.1 cms. (Lámina III, Fig. 17);

Nivel-2—Un pedazo plano de piedra arenisca, con abrasiones de uso (cf. *supra*); dimensiones: 7 x 10.5 x 1.5 cms.;

Nivel-4—Una mano de triturar de forma ovalada, con abrasiones de uso. Dimensiones: 9.5 x 4.5 x 2.5 cms.

Huesos, moluscos, etc.

Esporádicamente se hallaron conchas de bivalvos (*Venus sp.*) y algunas otras como de *Ostrae sp.*, *Turitella sp.* y fragmentos de *Strombus sp.* Sin embargo estas conchas son muy escasas y parece que no fueron consumidas por los antiguos habitantes. En el primer nivel se encontró un fragmento de la caparazón de una tortuga terrestre y así como otro en el segundo nivel donde también se hallaron algunos huesos tubulares de aves.

Colección superficial

La colección superficial recogida en los terrenos de Crespo, cerca del Corte I, consta de 208 fragmentos cerámicos, 43 objetos de concha y 7 objetos líticos. En la cerámica no aparece ningún rasgo que no corresponda al material descrito para el Corte I. Solo dos fragmentos, aparentemente de vasijas del Estilo B, son de especial interés. Ambos son representaciones antropomorfas modeladas (Lámina III, Figs. 3, 4). Entre los objetos de concha hay 41 hachas y dos adornos, de los cuales el uno consiste en una placa ondulada trapezoide de concha de *Spondilus sp.*, con dos perforaciones en su extremo superior; el otro representa una *tembetá* (?) en forma de puntillón tallado de un eje (?) de *Strombus*. El primer adorno mide 4.2 cms. de largo y el segundo 5.2 cms. (Lámina V. Figs. 5, 6). Entre las hachas se pueden distinguir dos formas: una elíptica grande y una trapezoide más pequeña. El primer tipo es generalmente más grande, hasta 18 cms. de largo, y menos bien acabado que el segundo que se distingue por su filo doble arqueado y su fino pulimento. Asociadas

en la superficie del terreno con estos materiales de Crespo, se encontraron tres hachas de piedra oscura (Diorita?); la una algo fragmentada. Estos tres ejemplares son de forma aproximadamente trapezoidal alargada, con filo doble curvo y cabo algo curvo. Las dimensiones del ejemplar más grande son: largo: 6.5; ancho máximo: 5.5 cms.; espesor máximo: 2.2 cms. (Lámina VI, Fig. 2-4). También se hallaron dos martillos de piedra negra, de forma aproximadamente cúbica-esférica y que muestran fuertes rasgos de uso en varias caras; miden unos 6 cms. de diámetro. Dos pedazos de piedra arenisca más bien planos y con muestras de uso, parecen haber servido de pulidores en la manufactura de las hachas de concha; su largo máximo es de 17 cms. Lámina VI, Fig. 1).

Discusión

La zona del Litoral Caribe, entre la desembocadura del río Magdalena y el Golfo de Urabá, es todavía desconocida arqueológicamente y las excavaciones efectuadas en el sitio de Crespo representan apenas un primer sondeo en un terreno completamente virgen. Un reconocimiento superficial de las regiones adyacentes parece indicar sin embargo que la cultura de Crespo no se limita sólo al sitio tipo, si no que abarca un área considerablemente más amplia. Actualmente hemos descubierto también manifestaciones de la misma cultura en el litoral nor-este, entre Crespo y Punta Canoas y en el litoral sur, en las Islas de Tierra Bomba y Barú. En la Isla de Tierra Bomba (antiguo Codego de los cronistas) hemos hallado tres sitios extensos, que contienen materiales culturales que claramente corresponden al complejo descrito para Crespo. En todos estos casos se trata de sitios superficiales en los cuales grandes extensiones están cubiertas de fragmentos cerámicos y hachas de *Strombus*.

Por cierto en parte, esta distribución espacial corresponde a la de la tribu aborígen encontrada por los españoles, a comienzos del siglo XVI. Las crónicas de la época enfatizan en efecto la densidad de la población indígena en las Islas de Tierra Bomba, Barú y la zona vecina a la Ciénaga de Tesca. Ya que tipológicamente la cultura de Crespo parece tener un carácter más bien reciente, se podría sugerir que ella corresponde a la cultura protohistórica-histórica de los aborígenes de la costa de Cartagena, siendo así tal vez contemporánea al Período Tairona II en la re-

gión de Santa Marta. Además es de anotar que las hachas de *Strombus* sólo se hallaron en el primer nivel y fuera del Corte I, únicamente superficiales lo que parece sugerir su tardía introducción. Por otro lado observamos que las hachas líticas no se hallaron en el Corte I, si no sólo superficialmente.

Acerca del tipo cultural de los antiguos aborígenes de Crespo, se puede afirmar que se trataba de una fase agrícola lo que parecen indicar las piedras de moler, los platicos de triturar y los platones de tostar, así como la ausencia de vestigios de indicios de pesca y caza. Los volantes de huso indican el uso de textiles. La ausencia de un ajuar funerario y el tipo de éstos, es aquí de un especial interés ya que parece indicar poco o ningún desarrollo de este importante aspecto ceremonial.

La cerámica de Crespo en lo que se refiere tanto a los Estilos en sí como a los detalles de forma y decoración, no parece tener parentescos definidos con las regiones colombianas donde se han efectuado excavaciones metódicas. Sin embargo respecto a algunos de los fragmentos atípicos e intrusos, caben algunas notas comparativas, así como acerca de ciertos rasgos de la cerámica común. Los fragmentos de cerámica negrusca, con decoración de barritas aplicadas y luego ensanchadas por medio de puntos impresos (Niveles 1 y 3; Lámina III, Fig. 9), tienen un carácter inconfundible. Un fragmento con decoración prácticamente idéntica se encuentra en el Museo Etnológico de la Universidad de Antioquia (Medellín) y proviene de un sitio superficial en Aguas Frías (explorado por el Lic. G. Arcila Vélez), cerca de Turbo en la orilla oriental del Golfo de Urabá. Otro fragmento intruso del Nivel-3 representa un borde exterior en cuya base se halla una franja aplicada adornada con puntos, y corresponde en detalle a un fragmento ilustrado por Linné (1929; Fig. 44K), procedente de Garachiné, en la Costa Pacífica de Panamá. Las bases anulares con recortes (Tipos 1 y 2), tan frecuentes en Crespo, aparecen también en gran parte de la zona del Darién (cf. Linné, Fig. 2B, Fig. 6, 7E, 44M, etc.), donde también se hallan los platos pandos de triturar (Linné, Fig. 10) y los grandes platones de tostar (Linné, pp. 159ff). Estas semejanzas aún no comprueban nada, pero son sugestivas. Las hachas de concha que se describen aquí por primera vez para Colombia, son desde luego comunes en las Antillas.

Nuevas excavaciones en los mismos terrenos y en zonas veci-

nas, permitirán con seguridad incorporar el material de Crespo en un contexto más amplio y significativo para la prehistoria de esta región de Colombia.

BIBLIOGRAFIA

LINNE (S.) 1929. Darién in the Past. The Archaeology of Eastern Panamá and North-Western Colombia. Goteborgs Kungl. Vetenskapsoch Vitterhets-Samalles Handlingar; Fente Foljden. Ser. A. Band. 1. N^o 3. Goteborg.

EXPLICACION DE LAS LAMINAS

Lámina I.

Vista del Corte I hacia el Occidente. En el fondo del Corte se observa un entierro.

Lámina II

Figs. a - i, Tipos de bordes de la cerámica de Crespo;
Figñs 1 - 6, Tipos de bases de la cerámica de Crespo;
Figs. I-VII, Tipos de decoración de la cerámica de Crespo;
Figs. A-G, Estilos cerámicos de Crespo.

Lámina III.

Fig. 1—Pie de una figurina antropomorfa; Nivel-2.
Fig. 2—Fragmento de una figurina antropomorfa; Nivel-2.
Fig. 3—Fragmento antropomorfo de una vasija Estilo B; superficial.
Fig. 4—Fragmento antropomorfo de una vasija Estilo B; superficial.
Fig. 5—Fragmento atípico con decoración de un anillo estampado; Nivel-3.
Fig. 6—Fragmento atípico; Nivel-3.
Fig. 7—Borde atípico; Nivel-3.
Fig. 8—Fragmento atípico de un borde pinchado; Nivel-4.
Fig. 9—Fragmento atípico; Nivel-3.
Fig. 10—Disco cerámico; Nivel-1.
Fig. 11—Fragmento de una copa Estilo D, con doble perforación; Nivel-3.

Fig. 12—Volante de huso; Nivel-2.

Fig. 13—Fragmento de una copa Estilo E, con decoración Tipo VII; Nivel-1.

Fig. 14—Fragmento de un plato para triturar; vista interior; Nivel-2.

Fig. 15—Artefacto de piedra; Nivel-1.

Fig. 16—Concha de ostra con retoques laterales; Nivel-2.

Fig. 17—Piedra astillada; superficial.

Lámina IV.

Fig. 1—Copa Estilo D. Crespo superficial.

Fig. 2—Copa Estilo D; vista interior. Crespo superficial.

Fig. 3—Vasija Estilo B algo modificada; Crespo superficial.

Fig. 4—Detalle de una base anular con ranuras para adherirse al pie.

Fig. 5—Vasija Estilo B. Crespo superficial.

Fig. 6—Detalle de la parte superior de la vasija anterior.

Lámina V.

Objetos de concha; Crespo.

Lámina VI.

Objetos líticos y cerámicos; Crespo superficial.